

dades de Mariano Rajoy, Andrés Costillado, así como un asesor de Barack Obama durante su etapa presidencial.

«Estamos muy convencidos de los contenidos y los mensajes, pero hay otra cosa muy importante que es el método que vamos a utilizar para hacer este congreso que es totalmente distinto», aclara Correias, quien defiende que hoy en día cualquiera tiene acceso a escuchar a un ponente a través de internet, por lo que hay que ofrecer algo diferente para que alguien esté dispuesto a viajar hasta Casti-

El jefe de protocolo de la ONU es uno de los ponentes del congreso en Valladolid

lla y León y participar en este congreso.

Además de las ponencias científicas, la programación incluye un «extenso, variado y atractivo» programa social donde se propondrá a todos los congresistas, así como a los acompañantes, con el objeto de que puedan vivir por medio de las experiencias que permitirán al mismo tiempo, ver en directo los variados, distintos y únicos atractivos que ofrece Valladolid y su provincia. Al mismo tiempo aprenderán de primera mano las características organizativas y de

comunicación con las que se trabaja en esos espacios.

A parte de poder seguir las rutas del vino tanto de la Denominación de Origen de Ribera de Duero como de Rueda, con las consiguientes catas y maridajes, se han organizado otras visitas para conocer el estadio Zorrilla, sede del Real Valladolid, así como sus procedimientos protocolarios y de comunicación y relación pública, hasta ver en directo la complejidad organizativa de una cofradía de Semana Santa, su historia, imaginaria, procesiones, etc., pasando por la vivencia de experiencias como el recibir alguna ponencia en la Universidad de Valladolid, o en la Feria de Valladolid, conocer la tierra vallisoletana con un paseo en globo aerostático, asistir a un mini concierto en

un edificio emblemático como es la catedral con la consiguiente explicación organizativa, o visitar el Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras.

«Son unos actos lúdicos donde la gente se interrelaciona. Algo que también se ha trasladado a los almuerzos con la iniciativa 'Vete de tapas por Valladolid', donde encima fomentamos el desarrollo de la hostelería de la ciudad y los congresistas se meten en la sociedad civil», explica el presidente de la Escuela Internacional de Protocolo.

Unos atractivos con los que esperan atraer al mayor número de participantes posibles, ya que España está considerada el «Harvard» del protocolo y este congreso «marcará un antes y un después» en este sector.



FOTO: JONATHAN TAJÉS

¿Unas Olimpiadas? Mi boda fue más complicada. El evento más difícil de este mundo es una guerra. Hay que organizarlo, hay que dar de comer a los soldados -hay un señor que perdió una guerra porque se murieron de frío-, hay que trasladarlos, hay que darles ocio... Hay que hacer un montón de cosas y hay que organizar. También en un terremoto. En Haití fue un desastre. Llegaron a la isla toneladas de comida que se pudrieron porque no había organización, no se podía llevar por carreteras porque estaban destruidas, entonces hay que organizarse: primero tienen que ir los que arreglan las carreteras, después vallas para sujetar a la gente que no se abalance, después tiene que ir seguridad... Los eventos todos son muy difíciles, sea cual sea, si tu organizas una cena para mil personas es complicado, todo lo haces perfecto, pero puede ser un desastre porque si la gente se aburre para qué te has gastado el dinero en la cena. Entonces, hacer las cosas excelentemente mal puede ser un problema, lo bonito de esto es conseguir lo que estás buscando.

Choca que una palabra como protocolo, más relacionada con la forma de comportarse en un acto de la Casa Real, vaya unida a guerra o catástrofe natural...

En nuestra escuela tenemos una carrera oficial de protocolo de 240 créditos, que son 3.000 horas de estudios. Tres créditos, 75 horas de 3.000, se dedican a eso, al saber estar, el resto son técnicas de organización de actos. También hay que usar técnicas para organizar actos en un mundo donde aparece el rey de España, pero eso no es solo el protocolo con millones de eventos celebrándose cada día en España.

¿Cuáles son las reglas más absurdas del protocolo?

Hay un montón de tópicos. El otro día comía con un político y de repente habían servido a algunos el segundo plato y faltábamos otros. Me dice el político, Gerardo a que en el segundo si se puede empezar sin que hayan servido a todos. ¿Pero quién lo ha dicho? Si en el primero es mala educación, en el segundo también, aunque yo le dije que como iba a hablar des-

pués, que comiera rápido. Esos tópicos son cuestiones de sentido común, lo que pasa es que el protocolo no es sólo sentido común. Yo le pido sentido común al dentista pero también le pido que sepa de lo que hace, yo necesito un profesional. Las normas cambian, cuidado con los libros del saber estar.

¿Con la crisis económica se han perdido las formas?

Hay mucho que hablar y es una pena que las instituciones públicas y los políticos, de todos los ámbitos y de todos los partidos, hayan utilizado para gestionar cuestiones públicas un fondo de saco que se llama protocolo, comidas o regalos que no querían que se enterasen. Con esta crisis, donde también se ha incidido en la transparencia de las instituciones públicas, se ha decidido que esas partidas de protocolo se restrinjan. Sin crisis o con ella, en las instituciones públicas, los departamentos de protocolo están muy mal dotados porque no le dan la importancia que puede tener, es una sinrazón, un absurdo. Yo político que vivo de lo que comunico, doto muy mal a quien me ayuda a comunicar. En las privadas, pero es algo histórico, en aquellas acciones que te generan retornos intangibles, cuando tienen crisis bajan su presupuesto. La crisis ha venido bien, por un lado, porque ha permitido que las instituciones públicas sean más transparentes, pero por otro lado mal, porque las empresas han restringido bastante sus inversiones.

¿Hay algo de protocolo en la organización de un referéndum como el que plantea Cataluña?

La manifestación contra el atentado del 17 de agosto en Barcelona fue un grave problema de protocolo. Distinguieron a colectivos con pulseritas de colores y la pancarta contra el rey salió de la pulserita institucional, sin meterme en si me parece bien o mal la pancarta. Una de las razones por las que esto está fallando es porque no han hecho el procedimiento adecuado para poder hablar. Esto lo decimos todos los españoles, han sido tan absurdos y no han sido capaces de sentarse, y ahí el protocolo tiene mucho que decir.